

REINAR CON JESÚS

EL AYUNO 2025

La expresión "Final, final, final. No va más" nos recuerda que todo tiene un cierre, una conclusión. Así será con nuestra vida y con la era presente. Tanto nuestra existencia individual como la historia del mundo tal como la conocemos, se dirigen hacia un punto en el cual Jesús regresará para establecer su Reino definitivo en la tierra. Como creyentes, se nos da el tiempo de vida aquí para aprender a someternos a su autoridad, preparándonos para reinar con Él cuando todo concluya.

Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: «¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos. [4] Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más».

Apocalipsis 21:3-4 NTV

Esta es una visión esperanzadora del futuro Reino de Dios, donde no habrá más sufrimiento, muerte o dolor. Sin embargo, esta promesa es para aquellos que ya han reconocido a Jesús como Rey en sus corazones. Esto significa que ahora es el tiempo de dominar nuestro corazón y someter nuestra voluntad a su gobierno, estableciendo su Reino en nuestras vidas diarias.

Dominio y Reinado: Un Proceso Interno

Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo». Génesis 1:26 NTV

Dios nos da autoridad para gobernar sobre la creación, pero no sobre otros seres humanos. Esta autoridad debe empezar dominando nuestro propio corazón. Marcos 7:21-22 nos advierte que es del corazón de donde surge el mal. Al someter nuestros deseos corruptos, creamos espacio para que el Reino de Dios florezca dentro de nosotros. Es un proceso de destronar ídolos y establecer a Jesús como Rey legítimo. Tal como las plagas de Egipto destronaron los falsos dioses, nosotros debemos destronar cualquier cosa que nos impida confiar plenamente en Dios.

¿No se dan cuenta de que los que hacen lo malo no heredarán el reino de Dios? No se engañen a sí mismos. Los que se entregan al pecado sexual o rinden culto a ídolos o cometen adulterio o son prostitutas o practican la homosexualidad [10] o son ladrones o avaros o borrachos o insultan o estafan a la gente: ninguno de esos heredará el reino de Dios.

1 Corintios 6:9-10 NTV

El pecado actúa como un falso rey, intentando gobernar nuestros pensamientos y acciones. Para heredar el Reino de Dios, debemos ser radicales en eliminar todo pecado que busca reinar sobre nosotros. Quienes practican el pecado no heredarán el Reino. Es un llamado urgente a rectificar nuestra vida, sometiéndonos completamente a Jesús.

Viviendo en este mundo, estamos en un proceso continuo de preparación para la eternidad. La oportunidad de aprender a someternos ahora, nos capacita para reinar con Cristo en su Reino venidero. El tiempo es finito, y pronto escucharemos ese "Final, final, final" en nuestras vidas. Que cada acción y decisión nuestras estén enfocadas en establecer su Reino en nuestros corazones, asegurando un lugar en el glorioso futuro que Dios ha prometido a aquellos que lo aman y confían plenamente en Él. Vivamos de tal manera que el Reino de Dios se manifieste en nosotros, convirtiéndonos en antorchas precursoras del Reino venidero que Cristo establecerá definitivamente sobre la tierra.

Aplicación

Autoevaluación Espiritual: Reflexiona sobre cuál es el "rey" que gobierna tu vida. ¿Es Jesús o hay pecados e ídolos que necesitan ser destronados? Identifica áreas específicas que necesitan cambio y somételas a Dios.

Disciplina Espiritual: Practica disciplinas espirituales como el estudio bíblico, la oración y el ayuno para fortalecer tu relación con Dios y obtener el poder necesario para vencer las áreas dominadas por el pecado.

Reflexión

¿Qué áreas de mi vida todavía no he sometido al Rey Jesús? ¿Qué acciones puedo tomar hoy para asegurarme de que mi vida está alineada con el Reino de Dios?